

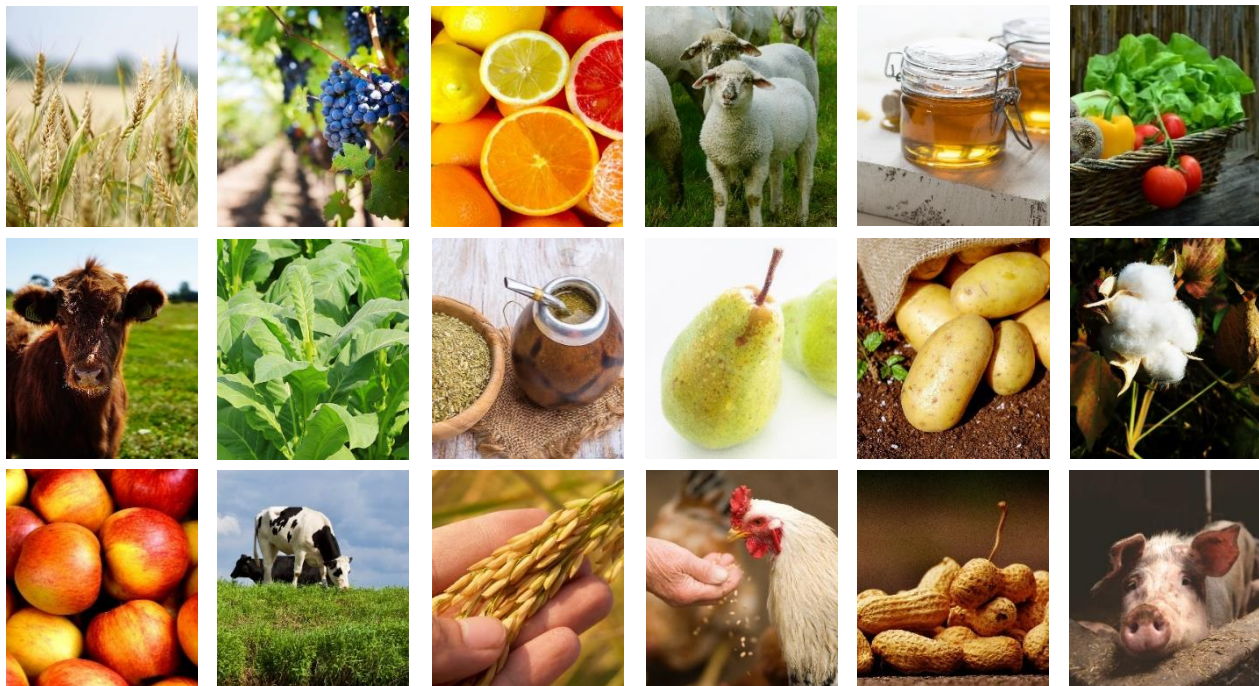
IC ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD DE CONINAGRO

Informe Mensual

Diciembre 2018

Elaborado por

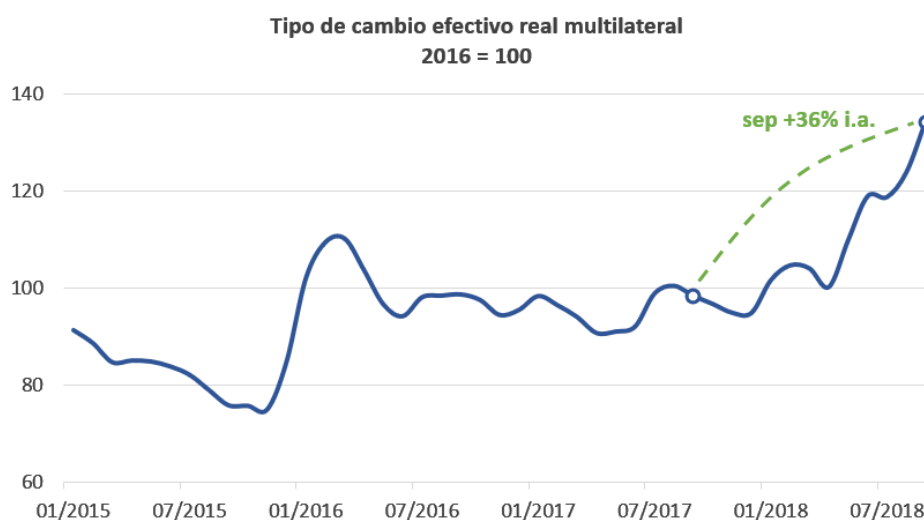
 **ECOLATINA**
CONSULTORA EN ECONOMÍA Y EMPRESAS



En el tercer trimestre de 2018, el Índice de Competitividad de CONINAGRO (IC) mostró un retroceso de 3,9% frente al mismo período de 2017, lo cual representa una desmejora en la competitividad multidimensional de las economías en el tercer tramo del año. **No obstante, no todas las dimensiones mostraron un desempeño negativo y Sector Externo es una de estas excepciones. De hecho, este pilar mostró un avance de 7,9% i.a.** (interanual, es decir, la comparación entre el tercer trimestre de 2018 y el mismo período de 2017), lo que se tradujo en un aporte positivo al IC de 2,4% puntos (la ponderación del pilar es del 30%). De esta forma, la evolución del Sector Externo atenuó la desmejora que indica el IC. Esta dimensión comprende dos variables que demostraron tener un comportamiento muy dispar, por lo que se torna necesario el análisis de cada una por separado: estas son la competitividad cambiaria y las exportaciones.

En el primer caso, la variable que se utiliza para medir tal atributo es el índice de tipo de cambio efectivo real multilateral (ITCERM). Partiendo de la cotización del Peso frente a monedas de un grupo de países socios (por es *multilateral*), se transforma en *efectivo* al tomar en consideración los derechos y reintegros a las exportaciones y luego se descuentan los efectos de la inflación (propia y de países socios) para transformarlo en *real*. En otros términos, un incremento de esta variable indica que los ingresos por exportaciones permiten adquirir mayor cantidad de bienes y servicios en la economía argentina o, alternativamente, una mayor facilidad para colocar la producción en los mercados internacionales (en el caso de los productos que no se encuentran commoditizados).

En los hechos, durante el tercer trimestre la inestabilidad cambiaria fue persistente y los saltos del tipo de cambio fueron más que significativos: la cotización del dólar pasó de 28,7 ARS/USD el 2 de julio a 40,9 ARS/USD el 28 de septiembre, lo que implicó un salto de 42% en solo tres meses. En términos interanuales, la suba alcanzó 124% en el promedio trimestral (es decir, más que se duplicó). No obstante, al quitar los efectos de la inflación y al tener en cuenta el tipo de cambio con diversos países, esta mejora se reduce al 30% i.a., un número ciertamente menor, aunque llamativo aún.



Fuente: Ecolatina en base a BCRA y AFIP

Sin embargo, las noticias en el frente cambiario no terminaron allí. En agosto el gobierno decidió reducir/eliminar los reintegros a la exportación que gozaban muchos bienes de la economía y en septiembre anunció la imposición de un derecho de exportación. Este último alcanza una alícuota de

12% para todos los bienes y servicios con un tope máximo de \$3 o \$4 por dólar exportado, dependiendo del grado de valor agregado. De esta forma, **la mejora en la competitividad cambiaria en el tercer trimestre** se vio reducida del 30% i.a. al **26,5% i.a.** para las economías regionales, aunque con este incremento **el ITCERM se ubicó en el mayor nivel de todo el período bajo análisis** (2015-actualidad). No obstante, es cierto también que no todos los efectos de un mayor tipo de cambio son positivos, ya que la depreciación del Peso presiona al alza el costo de los insumos dolarizados. De esta forma, el salto cambiario golpea principalmente a las economías regionales que destinan la mayor parte de su producción al mercado interno y que, en contextos recesivos como el actual, no tienen la posibilidad de trasladar la totalidad de estos aumentos al precio que perciben.

En otra línea de análisis, y a pesar del avance en la competitividad cambiaria, **las exportaciones (tanto de productos primarios como manufacturas de origen agropecuario) mostraron un desempeño desfavorable con una caída de casi 10% i.a.** en el tercer trimestre del año. Esta contracción se explicó por una fuerte reducción en las cantidades (toneladas de producto) exportadas (-32% i.a. para los productos primarios y -6% i.a. para los manufacturados), principalmente como consecuencia de la sequía que aún dejó ver sus efectos entre julio y septiembre. No obstante, estos números fueron atenuados parcialmente por un aumento de los precios internacionales (+11% i.a. productos primarios y +6% i.a. manufacturas).

De todas formas, **de cara al 2019, la situación en el frente externo mejoraría.** Por un lado, el sector agropecuario partirá de **un tipo de cambio real favorable que no mostraría atrasos significativos** debido al esquema de bandas (límite inferior y superior actualizables mensualmente) que debe seguir el Banco Central. Por otra parte, **condiciones climáticas regulares se traducirán en una buena cosecha** que permitirá mayor producción disponible para su colocación en los mercados internacionales.

Paralelamente, recientes **acuerdos comerciales** para la llegada (o reinserción) de diversos productos argentinos a **nuevos mercados** constituirá un impulso adicional para las exportaciones del sector agropecuario. Se destacan los casos de la carne bovina con acuerdos con Estados Unidos, China, Japón, Rusia y Singapur, limones a Estados Unidos y Japón, carne ovina y porcina a China y miel a este mismo país.

Por otra parte, se proyecta un **crecimiento de la economía mundial** de 3,7% para 2019, lo que tendrá su correlato en una **mayor demanda de alimentos**, dando motivos adicionales para esperar un buen desempeño de la dimensión externa el año próximo.